**Padre Pedro María Ramírez Ramos**

Pedro María Ramírez Ramos nació el 23 de octubre de 1899 en el municipio de La Plata (Huila), Colombia, en el seno de una familia conservadora. Sus padres eran Ramón Ramírez e Isabel Ramos contrajeron Matrimonio en la Jagua el 2 de junio de 1894. Sus estudios primarios los realizó en su pueblo. A los 12 años de edad fue enviado con su hermano Luis Antonio al Seminario Menor de Elías (Garzón-Huila).

El 4 de octubre de 1915 ingresó al Seminario Mayor de Garzón, sin embargo, en 1920 se retiró durante 8 años para discernir nuevamente su vocación. En 1928 regresó al seminario, sólo que esta vez no fue al de Garzón sino al de Ibagué. Allí fue ordenado sacerdote el 21 de junio de 1931.

Su primera misa la celebró en la parroquia San Sebastián de La Plata, el mismo lugar de su bautizo y su primera comunión, el 16 de Julio de 1931. Durante su primer año como sacerdote, el Obispo de Ibagué, Pedro Martínez, lo nombró párroco en Chaparral, y 3 años después, de Cunday. Hacia el 1943 fue nombrado párroco de Fresno y finalmente en 1946 párroco de Armero.

Su periodo en Armero fue el que marcó su camino a la santidad. Su muerte fue el 10 de abril de 1948, en Armero, un día después del llamado Bogotazo. ¿Cómo sucedió? Mientras en Bogotá se desataba una revolución luego del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, en Armero los simpatizantes del excandidato presidencial buscaban venganza contra los conservadores.

El párroco Pedro María Ramírez estaba regresando a la casa luego de visitar a los enfermos. En ese momento escuchó el desorden que se estaba generando en el pueblo y buscó refugio en la iglesia. Con el pasar de la noche arregló la forma de mantener seguras a las monjas, junto con los objetos sagrados, y se quedó en oración.

El 10 de abril, hacia las cinco de la tarde, una multitud de personas entró en la iglesia, profanando el templo y pidieron al padre Pedro que entregara unas supuestas armas que tenían escondidas en el convento. Tales armas no existían, no hubo negociación, sacaron al sacerdote y en el centro de la plaza lo golpearon, y lo mataron a machetazos. Antes de morir expresó “Padre, perdónalos. Todo por Cristo”. Sus restos reposan en el Cementerio de La Plata, Huila.